

# EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1088 · DOMINGO 12 DE JUNIO DE 2022

## Sin miedo a la muerte

«El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo al Señor: Refugio mío y fortaleza mía. Mi Dios, en quien confío.»

— SALMOS 91:1

POR NEIL T. ANDERSON Y RICH MILLER

Una cosa es vencer el miedo a la muerte y otra, muy distinta, es vencer el miedo a morir. Todo creyente en Jesucristo debe anhelar ver a nuestro Señor cara a cara. Es nuestra esperanza, pero nadie espera el proceso de morir, especialmente si es largo y doloroso. Esas expectativas desarrollan un montón de fobias a las enfermedades, a los remedios, los exámenes médicos y hasta a los mismos médicos.

Algunos no quieren saber la verdad de su estado físico porque temen no poder manejarlo. Muchos tratan de manejar sus miedos viviendo en negación, y también existe la posibilidad de la muerte violenta, tal como ser la víctima de un crimen.

La gente que lucha con el miedo a la muerte está atrapada en el síndrome «¿y si pasa...?». Tienen a imaginarse lo peor, aunque más del 99% de las veces lo peor no sucede o ni siquiera amenaza. Tienen miedo a cruzar puentes manejando un automóvil porque piensan: ¿Y si se derrumba el puente? Tienen miedo de comer en restaurantes porque piensan: ¿Y si me enveneno?

Habitualmente no hay lógica que fundamente sus miedos, así que cuesta muchísimo razonar con ellos para que dejen ese modo de pensar. Decirle a alguien que tiene miedo a viajar en avión que los aviones son la manera más segura de viajar, probablemente no elimine su miedo.

La gente que tiene miedo a morir en forma violenta o dolorosa suele padecer hipocondría, que es la preocupación extremadamente ansiosa por la salud propia, lo cual produce el miedo irracional de tener una enfermedad muy grave o terminal. Estas personas suelen leer la prensa médica para aprender cosas de diversas enfermedades y sus síntomas. La persona

normal puede sentirse molesta si le duele la cabeza y se toma una aspirina, pero el dolor de cabeza es para el hipocondriaco algo mucho más amenazador. Empiezan a pensar: «Quizá tenga meningitis o un tumor cerebral». Casi cualquier síntoma, por inocuo que sea, puede arrojar al hipocondriaco en una espiral emotiva de miedo y morbosidad. Su batalla primordial está en sus mentes. Ellos se ven como blancos vulnerables de toda enfermedad al acecho que hay en el planeta.

Aunque en este mundo hay enfermedades y gérmenes, debemos enfocarnos en el sano equilibrio de nutrición, ejercicio y dieta.

El miedo a morir dolorosa o violentamente tiene cierto fundamento real, pues los peligros externos existen en realidad, y algunos vamos a morir lenta y dolorosamente o repentina y trágicamente. Sin embargo, los que están obsesionados con estos miedos demuestran carecer de la seguridad de la presencia de Dios y su gracia que sustenta. Además, han permitido que sus mentes rumien toda posibilidad negativa, en lugar de pensar en «todo lo que es

verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto medita» (Filipenses 4:8).

Todos los que nunca se han arrepentido de sus pecados y recibido por fe al Señor Jesucristo como Salvador ¡tendrían razón para tener miedo a la muerte! Todos nacemos muertos en nuestras transgresiones y delitos (Efesios 2:1). La salvación es una dádiva gratis (regalo) de la pura gracia de Dios pero, como todo regalo, debe ser aceptada (Juan 1:12). En el momento en que recibimos al Señor Jesús como Salvador nuestro, somos hijos de Dios. Somos escogidos y adoptados en su familia. Nos volvemos nuevas criaturas en Cristo.

Continúa en la Pág. 2

## En Breve

### Sean bienvenidos

Ya sea que nos visiten por primera vez, o que asistan a La Vid con regularidad, queremos darles la más cordial bienvenida esta mañana. Esperamos que nos acompañen cada domingo a estar en la Presencia del Señor. ¡Que Dios los bendiga, junto con su familia!

### Que tu fe no se debilite

Cuando tengamos dudas en nuestra vida, cuando el horizonte se vea difuso y el futuro incierto, tomémonos de la fe en Dios y confiemos en que Él tiene el control de todas las cosas. Esa medida de fe nos hará sobrellevar cualquier prueba, por más grande que parezca. Recuerda que estamos en las manos de Dios, quien es el autor y consumidor de nuestra fe.



UNA VIDA  
BENDECIDA



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:  
[www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/](http://www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/)

Del Viñador

## No dejes pasar el tiempo

«El hombre no solo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del Señor.»

— SALMOS 37:4

En la sala de estar de una residencia geriátrica se halla sentada una decena de ancianos. La mayoría ya no participa en ninguna conversación. Algunos son totalmente dependientes de la persona que les empuja su silla de ruedas. Uno quisiera darles un mensaje de afecto y de aliento, pero les cuesta comunicarse.

Si todavía poseemos una buena salud y todas nuestras capacidades intelectuales, agradezcámoselo al Señor. Pero también debemos reflexionar en el empleo que hacemos de ellas.

¿Vivimos solo para nosotros mismos, sin otra meta que satisfacer nuestras necesidades materiales y nuestros placeres, olvidando lo que dice la Escritura: «No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mateo 4:4)?

Es durante nuestra vida que conviene recibir ese alimento del alma que se halla en la Palabra de Dios. Al leerla, descubrimos su mensaje esencial: Jesucristo fue hecho hombre para libramos del mal.

Para volvernos con fe hacia el Salvador, no agardemos a nuestra vejez, la que no podemos estar seguros de alcanzar. Hebreos 4:16 dice: «Acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia y hallemos gracia para la ayuda oportuna». Nunca es muy temprano o demasiado tarde para buscar al Señor y permitir que cumpla sus promesas en nuestra vida.

«Bendito es el hombre que confía en el Señor, cuya confianza es el Señor. Será como árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces junto a la corriente; no temerá cuando venga el calor, y sus hojas estarán verdes; en año de sequía no se angustiará ni cesará de dar fruto.»

— JEREMÍAS 17:7-8

## Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

5/6/22	<b>Si quieres, puedes limpiarme</b> Rodolfo Orozco
29/5/22	<b>Viviendo en integridad</b> Rodolfo Orozco
22/5/22	<b>Venciendo el desaliento</b> Rodolfo Orozco
15/5/22	<b>Dios busca un recipiente</b> Rodolfo Orozco
8/5/22	<b>El Dios que sana</b> Rodolfo Orozco

## Sin miedo a la muerte

Continúa de la Pág. 1

Sencillamente, no hay otro camino para escapar del miedo a la muerte y el miedo de irse al infierno que a través de Jesús. Él murió físicamente y estuvo temporalmente separado de Dios para que nosotros no tengamos que estarlo. Ahora está sentado a la diestra de nuestro Padre Celestial y Él ha preparado lugar para nosotros en la eternidad. Un día Él regresará a buscarnos (Juan 14:1-3).

En el momento en que optamos por recibir a Cristo, Él establece residencia en nuestra vida. La salvación es «Cristo en nosotros, la esperanza de gloria» (Colosenses 1:27). Su Espíritu dará testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios (Romanos 8:16). La vida espiritual significa que tu alma está en unión con Dios. Tú estás en Cristo, y Cristo está en ti. Si tú has hecho esto, tienes vida eterna. Dios quiere que tengas la seguridad de la vida eterna. Forma la base de tu fe en la inamovible verdad de la Palabra de Dios y no en el tembloroso terreno de los sentimientos y opiniones personales. He aquí dos pasajes bíblicos que te darán ánimo, pues proclaman la victoria del creyente sobre la muerte y el infierno: «¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Corintios 15:55-57).

«Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?» (Juan 11:25-26).

A menos que Cristo regrese primero, todos moriremos físicamente. Pero en Cristo ninguno de nosotros morirá espiritualmente.

Esteban fue el primer mártir de la iglesia cristiana del primer siglo. Su muerte, registrada en Hechos 7:54-60, es un testimonio de la suficiencia de la gracia de Dios, aun en el instante de la muerte. ¿Cómo pudo ser capaz de soportar tal agonía manteniendo, sin embargo, tal dignidad? ¡Por la gracia de Dios! Esa misma dinámica capacitadora está disponible para todo hijo de Dios. Solamente su gracia puede sostenernos durante tales tiempos de necesidad.

Concluimos con una versión espiritual del llamado al 911 de emergencia: Cuando te veas enfrentado a una crisis, marca el Salmo 91:1 y recibirás la mano protectora de Dios: «El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente. Diré yo al Señor: Refugio mío y fortaleza mía. Mi Dios, en quien confío».



DIRECTOR

Rodolfo Orozco  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco  
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda  
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensaje@lavid.org.mx

### LUNES

• Reunión de hombres  
8:00 - 9:00 pm

### MARTES

• Reunión de mujeres  
10:30 - 11:30 am

### MIÉRCOLES

• Familias La Vid  
8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx  
FacebookLive:  
lavidorg/en-vivo

### JUEVES

• Reunión de jóvenes  
8:00 - 9:00 pm

### VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes  
6:30 - 8:00 pm  
• Reunión de profesionistas  
8:15 - 9:15 pm

### DOMINGO

• Reunión general  
11:00 am  
www.lavid.org.mx  
FacebookLive:  
lavidorg/en-vivo

### UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354